



VICTORIA!...

PORTAVOZ DE LA BRIGADA 24

NÚM. 29

MADRID, 16 DE ENERO DE 1938

AÑO II

LIBERTADORES DE TERUEL EL PRINCIPIO DEL FIN

De lo último de la tierra leal, nosotros, combatientes de la gloriosa Brigada 24, abrazamos fraternalmente a todos los bravos y abnegados hermanos de lucha que habéis intervenido en la conquista de Teruel.

¡La gloriosa ciudad de Teruel para el Pueblo! Esta es una victoria rotunda, que nos enseña claramente que poseemos un Ejército potente que, con una disciplina férrea, nos conduce a pasos gigantescos camino de la victoria.

El hecho de Teruel es altamente aleccionador. Aprovechemos esta experiencia e intensifiquemos nuestro trabajo, no regateemos abnegación ni sacrificio, y aceleraremos la liberación de nuestros hermanos de trabajo, que se encuentran bajo el árbol venenoso del fascio. Nosotros, que en los días de julio, sin apenas armas, supimos aplastar al fascio en gran número de ciudades, hoy, que tenemos un Ejército armado, con buenos mandos — ellos, como nosotros, de pura entraña del pueblo —, decimos en voz alta a los compañeros que sufren la opresión:

“Hermanos, camaradas: En breve seréis libertados. ¡Os lo prometemos! Lo prometemos los soldados del pueblo, que

sabemos obedecer, luchar y morir, si es preciso. Camaradas, antifascistas, ¡adelante!”

¡Viva el Ejército libertador!

¡Viva el Ejército del Pueblo!

AGUSTÍN SURINA BRUGUE

Cabo Muniñón, Plana Mayor del 93 Batallón.

Hemos conquistado Teruel para la República; una plaza fuerte, bien fortificada y defendida por las mejores fuerzas de choque del fascismo, donde se proponía llevar a efecto una gran ofensiva, caca-reada y difundida a los cuatro vientos por toda Europa.

Nos hemos adelantado nosotros; el potente Ejército del Pueblo, los mismos que el 18 de julio de 1936 hicieron alarde del

heroísmo de que es capaz un pueblo que no está dispuesto a soportar la esclavitud, la tiranía ni los campos de concentración, y se levantó como un solo hombre dispuesto a hacer pagar cara la traición de unos generales que, contando con el apoyo de potencias extranjeras, se levantaron en armas contra la República.

En los primeros días de la sublevación, con un Ejército improvisado, sin armas, sin disciplina, sin mandos, sin técnicos militares, supo mantener a raya al enemigo y muy alta la consigna de ¡NO PASARAN!

Hoy contamos con un potente Ejército disciplinado, con mandos nacidos de la esclavitud y de la miseria de un Pueblo netamente antifascista, con técnicos militares, con las mejores armas automáticas y lleno de fe en el triunfo.

En Teruel hemos tenido ocasión de apreciar de lo que es capaz nuestro Ejército; en el lugar que nosotros hemos elegido la batalla, allí han tenido que morder el polvo y ceder la plaza ante el empuje arrollador de nuestras armas.

Este es el principio del fin; aquí termina nuestra antigua consigna de ¡NO PASARAN!; todos atentos a la voz de mando. ¡Adelante, hasta la conquista total del último rincón de nuestra Patria! Que ésta sea nuestra nueva consigna.

JOAQUÍN BERJILLOS JIMENEZ
Cabo.



La J. S. U. saluda a la 24 Brigada. En nombre de la juventud, yo saludo a esta Brigada, por ser buenos luchadores y valientes camaradas.

En el año 36 salisteis de vuestras casas, abandonasteis vuestros hijos por culpa de los canallas; aquel día tan hermoso que salisteis de vuestros pueblos, para vosotros fué un gozo; para las familias, un duelo. Al despediros en la plaza, decíais con la alegría natural: Vamos a defender España, y nos vamos a Madrid en busca del enemigo; antes de vernos vencidos, morir.

Salieron a incorporarse para formar la Brigada, porque tarde les parecía a estos buenos camaradas; unos, a Torredonjimeno; otros, a Martos; otros quedan en Jaén. Formaron tres batallones. Allí estuvieron dos meses aprendiendo la instrucción. Hombres con 40 años, cumpliendo con su obligación.

Estando en Torredonjimeno el 2.º batallón, le decían a sus jefes con valentía de honor: Queremos marchar al frente, que

UN SALUDO DE LA RETAGUARDIA

nos den un fusil, que dicen que el enemigo a cercado Madrid y nosotros no podemos esa traición consentir; si no vienen los fusiles, allá vamos, ¡a Madrid! Nuestros jefes, orgullosos de ver aquel gran esfuerzo que nuestros hombres hacían, mandaron por armamentos. Ya salieron para el frente. Con alegría y placer fueron todos a reunirse en el pueblo de Daimiel. De allí salieron, y marchando llegaron a Morata en busca del enemigo, que era lo que ellos deseaban, y aquella misma tarde se fueron a las trincheras, porque intentó el enemigo cortar una carretera; pero de nada les valió. Ya llegó nuestra Brigada, que a pesar de ser analfabetos, ¡con qué valor peleaban! Dieron un fuerte ataque. Nuestros valientes soldados salieron victoriosos y con terreno tomado (los fascistas, cuando sienten la 24 Brigada se meten en las trincheras y se ponen en escama).

Os habéis pasado un año en el frente de Madrid, y por vosotros podemos conseguir la victoria. Salimos del 36 y entramos en el 37, y nuestras fuerzas están cada día más animosas; con heroísmo y valor han podido sostener a ese fascismo invasor. ¡Viva nuestra 24, que su hermoso heroísmo es la alambreada más fuerte que ha sujetado al fascismo! ¡Quién pudiera acompañar vuestras filas, que por mucho que combatan siempre salen victoriosas!

Vamos por el 38, y nuestro triunfo es seguro, pues nuestra Brigada ha sido para los fascistas un muro de bronce y de hierro que no han podido vencer para meterse en Madrid, que era el interés; pero mientras que en Jarama exista la 24, ¡no pasarán! a Madrid los cobardes italianos. Camaradas: fuertes, que ya van dos años que estáis en el frente con orgullo peleando, defendiendo una causa que

todos conocéis; quitar de la esclavitud a vuestros hijos y mujeres.

¡Adelante, compañeros, que ha de llegar ese día que aplastemos el fascismo y lloremos de alegría y todos en vuestras casas, reunidos con vuestros hijos, terminaremos nuestra vida con un sano regocijo!

Año hermoso, que has entrado con tu buena valentía, te pedimos la victoria en tus claros y hermosos días, y gracias a los jefes que llevan la dirección porque son hombres honrados. Estos hombres que llevan de la Brigada el timón, que luchan con valentía, con heroísmo y valor para salvarnos del yugo del enemigo invasor. Así que yo me despido con los dos puños en alto, y vuelvo a repetir que la honra de Madrid es la 24 Brigada. ¡Viva la República! y ¡Vivan las juventudes, que luchan unidas!

Se despide con un fraternal saludo revolucionario, vuestra camarada

ANA RUIZ

Para conseguir el triunfo decisivo debe haber una íntima unión entre la vanguardia y la retaguardia, y tanto en una como en otra debemos acentuar nuestra vigilancia para yugular cualquier traición o sabotaje.



¡HAY QUE LLEGAR CON TIEMPO!

Tú, que llevas esta arma de combate en tus manos, que es una de las más esenciales para ganar la guerra; si este fuerte engranaje que te escucha, el motor que espera con cariño tu llegada para que le des su alimento, que necesita; si tú eres un gran patriota de la causa que defiendes, no le harás sufrir y llegarás a tiempo junto a tus camaradas, que te esperan en el frente; tus precauciones aun no son suficientes en la temperatura del frío. Por llegar tarde los organismos motores, se les ha filtrado la onda pulmonar, y no has llegado a tiempo, por lo que haya sido; y si por falta de comprensión se perdieran unas posiciones por tu culpa, ¿cómo te recibirían los camaradas que están en las trincheras? Pues con un gran desprecio, por tener la máxima responsabilidad. Hay conductores sin conciencia y obreros sin cultura en los momentos actuales, y hay que vigilar a los traidores; algunas veces, el calor de la gasolina les hace perder su valor profesional; no te fíes del que carga el coche en doble exceso, y si corréis por malos caminos u os hacen correr, sois enemigos del bienestar que se aproxima, y acuérdate de tu situación en el régimen anterior, que era el régimen de la esclavitud, del crimen; encarcelamiento de los hombres que, por defender al pueblo trabajador, fueron perseguidos, pudiéndose en las cárceles de España, por la máscara negra, y aún se están martirizando en las prisiones del país invadido por la gentuza de la inquisición.

Escucha la voz del comisario que tienes a tu lado, y serás el más grande defensor de la lucha que estamos sosteniendo; llevarás a tiempo, con una sonrisa fraternal, la carga de tu coche a los camaradas de las trincheras, que esperan con ansia los viveres y el material para que no pasen los estrafalarios, los que quieren arruinar nuestras libertades y no lo lograrán, pues tú habrás cumplido con la misión que se te ha confiado, y pronto enarbolarémos nuestra bandera en toda la España leal. Con este Ejército fuerte, y potente daremos un grito de ¡Abajo el fascio y viva el Frente Popular del Pueblo y del Mundo!

CLEMENTE OLIVERAS
Delegado político del Servicio de Tren.

De Volante Rojo, Mural de Transportes.

UN DÍA SEÑALADO

Día 12 de octubre. Día de emoción para nuestra historia. El viento sopla y conmueve la tierra; los bravos guerrilleros esperan las órdenes de sus jefes para saltar las trincheras.

¡Guerrilleros valientes! Tened paciencia y esperar; vuestros jefes también esperan la hora del asalto con las pistolas en la mano!

¡Horror! Han llegado y las han cortado.

En las trincheras enemigas están peleando.

Ya vuelven, con los jefes a la cabeza, y traen sus bayonetas bañadas en sangre. Vienen cansados; pero no importa: han conquistado el objetivo señalado; le han cogido prisioneros, municiones y armamento.



Ya es hora. Vienen nuestros jefes con las pistolas en la mano.

Camaradas — nos dice nuestro delegado político —: Cada soldado, a su puesto; ya ha llegado la hora de avalanzarnos sobre ellos.

El capitán suena un pito; era la señal convenida.

Nuestros soldados iban avanzando. Se oyen los tronidos de los cañones enemigos; pero nuestros soldados no cesan, siguen avanzando; los obuses, los entierran; las balas, los barren; pero pierden el miedo y siguen avanzando, decididos, hasta llegar a las alambradas enemigas.

Vuelven muy contentos, camaradas, a pesar de la dura lucha que han tenido.

Los capitanes se presentan al comandante; éste les felicita por su heroísmo y buen comportamiento, y después les manda descansar.

¡Salud, camaradas — les dicen al relevo —; que tengáis suerte! Firmes en vuestro puesto hasta exterminar a esos miserables e invasores de nuestra querida patria.

Así será.

RAFAEL HINOJOSA
93 Batallón, Ametralladoras.

LA VICTORIA ESTÁ PRÓXIMA

Camarada combatiente, hermano mío de trincheras, no tardará mucho nuestra victoria. El pueblo americano está a nuestro lado y el proletariado del mundo no permitirá, bajo ningún concepto, que el fascismo gobierne a la democracia, que mucha sangre ha costado, a través de los años, a nuestros padres y hoy a los hijos de aquellos grandes luchadores que se lanzaron a los campos de batalla a reconquistar nuestro suelo.

No permitiremos, bajo ningún concepto, que hoy, en el siglo XX, venga a pisarnos la bota del canalla Mussolini, con su fascismo.

El fascismo tiene que desaparecer del globo terráqueo; por-



que así lo exige el mundo nuevo.

El fascismo no es más que dos hombres, que son Mussolini e Hitler, que quieren imponerlo bajo el terror y el crimen; pero hoy, el pueblo americano se ha dado cuenta de lo que es el fascismo: destrucción de los hogares, la miseria de la familia y el odio; por eso el pueblo americano y el proletariado del mundo están a nuestro lado y darán, si es preciso, la última sangre por no ver el fascismo en España.

Estando yo en los Estados Unidos veía el pueblo americano con estandartes y cartelones en las calles, pidiéndole al presidente de los Estados Unidos que apoyara al Gobierno de la República democrática española, porque teníamos que defender la democracia del mundo.

Vi un cartelón, que decía: "Abajo el fascismo, muera Mussolini e Hitler y viva la República española y el Ejército del pueblo".

Camarada: Cuando un pueblo se levanta al grito de "¡Abajo el fascismo!", éste no puede triunfar, porque así lo exige un pueblo que está dispuesto a morir defendiendo la democracia, que nuestros padres consiguieron a costa de sangre y de sacrificio.

Adelante, hermanos míos de trincheras, y poner vista al enemigo para que no nos coja desprevenidos.

La toma de Teruel ha sido un gran júbilo para el proletariado del mundo.

También la calculadora diplomacia, aún resistiéndose, cambia de postura.

FELIPE ROJAS, "EL CUBANO"
Del 95 Batallón de la 24 Brigada.

CANTO A MADRID

¡Madrid, nevado y heroico:
pueblo de gran sentimiento,
eres ejemplo del Mundo
luchando por el Derecho!

Siempre tendrás en la Historia
acogida sin igual,
porque derramas tu sangre
por Justicia y Libertad.

Los pueblos de tu provincia
luchan también con afán,
copiando tu noble ejemplo
en bien de la Humanidad.

Tienes tus obras de arte
y también fraternidad;
tienes belleza consciente
y nobleza natural.

Luchas por el bien del Mundo
con tu ejemplo capital;
das tu sangre generosa
por el progreso y la paz.

Tu corazón tiene luto
a causa de unos traidores,
sufres estragos mortíferos
de malditos trimotores.

Te encuentras ametrallado
por aviones extranjeros
y tú, con resignación,
sigues luchando impertérrito.

Sonríes, aunque indignado,
con satisfacción de hierro,

y bajo el NO PASARÁN
forjarás un pueblo nuevo.

Sigue el camino trazado,
hasta el próximo final,
y brinda al Mundo tu ejemplo
cuando sepa despertar.

Eres un pueblo consciente
que lucha pro Libertad,
ofreciendo el magno ejemplo
de tu generosidad.

Dentro de tu sentimiento
tienes ansias de enjuiciar
la España del porvenir,
con orgullo e igualdad.

Hoy tu lema es la cultura,
y consigues educar;
todos sentimos orgullo
de tu obra fraternal.

Eres tumba del fascismo,
y, en tu lucha sin igual,
sabrás siempre responder
a defender tu ideal.

Te rinde por tal homenaje
la VEINTICUATRO BRIGADA
que se muestra complacida
de tu lucha organizada.

Francisco RIVILLA LÓPEZ
Teniente de Ametralladoras
del 96 Batallón de la 24 Brigada Mixta.



Contra el Gas

GUIDA TU CARETA, SOLDADO

Compañeros de las incansables luchas que sostenemos contra el invasor fascista: Sabemos fijamente que el enemigo es criminal y que se juega su última carta contra la democracia del mundo y envía al fascismo español armamento de toda clase, hombres equipados, de cuyo equipo forma parte la máscara de defensa contra gases.

Señal que el enemigo no piensa nada bueno, y al verse perdido, usarán la nueva arma, que hizo su aparición en la gran guerra europea, el 22 de abril de 1915. Lo que dió lugar a que se construyera esta nueva defensa, que se llama máscara, la que librará a la tropa de la nueva arma, por entonces poco eficaz para la defensa individual, pero que hoy es una de las prendas que lleva el soldado más perfecta para su defensa contra la nueva arma. Que se divide en grupos y cada uno lleva su nombre, pero que colectivamente se llaman agresivos químicos. Si vosotros conserváis la máscara

siempre en buen estado, os reserváis del agresivo que tan terrible es. Cuida la máscara de todos los golpes, no utilizándola nada más que para su fin, en caso que el enemigo llegara hacer uso del agresivo.

Procura siempre tener la máscara en lugar que se pueda conservar perfectamente, quitándola de la humedad del suelo, no dejándola nunca a la intemperie por las noches; métela dentro de la chabola, y que sea colgada por la cinta que lleva la bolsa de transporte; tampoco se dejará que le llueva ni que le dé el sol, para que no se descomponga ni sufra la composición química que lleva el filtro, que es lo que descompone al agresivo, que nos llegará a arrojar el enemigo; y conservando bien la máscara siempre tendrás una defensa más contra esa nueva arma que el enemigo llegará a usar. Conservar la máscara es elevar la moral de nuestro Ejército Popular.

José RUIZ

Preparamos un porvenir feliz a nuestros hijos y a todos los trabajadores, luchando a muerte contra el fascismo del mundo.

NUESTRA OBRA

Digo nuestra obra, porque todo lo que sea progreso para el proletariado es obra "nuestra".

Quisiera en estas líneas dar una explicación de nuestros triunfos sociales, porque podemos decir que nunca habremos hablado bastante del porqué de nuestra lucha, que nos interesa conocer bien.

Alguien ha dicho: "Ganaremos la guerra; pero no la revolución". Esto necesita una rectificación. La revolución la ganamos a la par que la guerra. ¿O es que no es revolución el haber destruido la antigua máquina del Estado y haber implantado la nueva máquina, regida y administrada por el proletariado? ¿No tenemos controles y Consejos de Administración, presididos por los propios obreros, en todas las empresas? ¿No se ha dado la tierra a quien la trabaja? Pues bien: esto es revolución pura, camaradas. Nuestro maestro Carlos Marx nos dió la definición exacta de lo que es el primer paso de la revolución en su frase: "Constituir el proletariado como clase dominante".

En el terreno de la España leal somos "los dominantes"; ganamos, pues, la guerra y ganaremos el primer paso de la revolución al constituirnos en "clase dominante" de los capitalistas.

¿Para qué haríamos la guerra, no

pudiendo ganar la revolución? Lucháramos contra una burguesía para implantar otra.

Entendido, pues, que la revolución la ganamos a la par que ganamos la guerra. En el terreno leal, la revolución está en marcha; tenemos cultura, consejos técnicos y administrativos; tenemos el Poder; nuestras tierras; se fundan hospitales y escuelas dentro de cada empresa, etc. Y todo al mismo tiempo que sostenemos la guerra.

Precisamente muy al contrario de los que dicen que no podemos ganar la revolución, les digo y que debemos estar orgullosos de "nuestra obra". Tenemos un Gobierno de capacidad, que cuida al mismo tiempo de la guerra y la revolución. Secundémosle; necesita de nuestra ayuda, y no se la podemos negar, porque "sus" problemas son los "nuestros" y "sus" ambiciones y triunfos, los "nuestros".

Capacitémonos, cada día más, en asunto tan interesante, y capacitemos enseñando al que vaya equivocado; llevémosle al camino de la verdad y haremos una gran labor: ayudaremos al Gobierno, que es igual que ayudarnos a nosotros mismos.

RICARDO ARBOS

4.ª Compañía del 93 Batallón.

PUNTUALIZANDO LA MORAL COMBATIVA

Nuestra moral combativa no sólo tiene sus raíces en las posibilidades, cada día más crecientes, de victoria que nuestras fuerzas poseen, victoria que ya se vislumbra, sino que se fundamenta:

1.º En que la guerra es por la independencia patria.

2.º En que los promotores de la sublevación y, después, de la invasión son las oligarquías que siempre sojuzgaron al pueblo, y

3.º En que el Pueblo, Soberano, ha recogido el reto de las castas: banqueros, generales, clérigos, y está dispuesto a acabar para siempre con la dominación, la miseria, la esclavitud, y a echar los fundamentos de una sociedad sin clases, en la que el trabajador, intelectual o manual, lo sea todo: productor y disfrutador de la riqueza patria.

LUCHAMOS POR NUESTRA INDEPENDENCIA

Camaradas: Nosotros, mejor que otros, conocemos el volumen de la invasión extranjera que deshonra nuestra España. Nosotros, mejor que nadie, hemos visto a millares de tropas alemanas e italianas, que son el oprobio y la vergüenza de nuestro suelo patrio.

Nuestra dignidad nacional se está viendo herida desde la entrada de las tropas extranjeras a combatir en las filas de Franco.

Tenemos que pensar en los que tenemos enfrente, que son los que nos han tenido esclavizados toda la vida; pero, no obstante de tenernos como nos han tenido, hoy creen poder implantarnos un régimen de patíbulo y de hacha, como en otros sitios lo han puesto. Pero, camaradas, démonos cuenta que el fascismo extranjero al venir a combatir a España lo hace por ésta o la otra razón.

Los fascistas extranjeros realizan este brutal acto de guerra contra nuestro suelo, como una señal para lanzarse a la conquista y dominar nuestras tierras, para explotar nuestras fábricas y minas, para someterlos a la ignominia de un trabajo de esclavos, para arrancar de nuestros

cuerpos agotados por el trabajo y las privaciones, el beneficio que Alemania e Italia necesitan para clavar su bandera de explotación y barbarie en el corazón de otras naciones, que quieren ser libres como la nuestra.

Españoles: podréis no ser republicanos; podréis desistir de una organización social de progreso y libertad; pero lo que no podéis ser es antipatriotas. ¿Cómo puede no importaros la independencia de España?

Camaradas: ¿Cómo podemos creer que es lícito lo que querían implantar? Y démonos cuenta de que España está invadida, y a nosotros nos han conferido que la libreemos del fascismo extranjero y del mal llamado español.

Nosotros luchamos por la independencia de España. ¡Fuera los invasores! Este es el grito diario de nuestras conciencias. Esto es menester que todos nosotros lo tengamos en cuenta, para cuando nos encontremos frente a frente darle la batalla y que ninguno escape de la boca de nuestros fusiles.

LUIS CAMARA

Delegado Político de Ametralladoras del 95 Batallón.



Nuestra Brigada es cada día mucho más culta.

Sabido es de todos la intensa labor realizada por Milicias de Cultura, labor fructífera que ha arrancado de las garras del analfabetismo a centenares de combatientes.

Bien es verdad que esta labor ha sido apoyada por jefes, comisarios, etcétera, y, sobre todo, por los propios soldados, que con una verdadera ansia de superación han contribuido a este triunfo.

De nuestra Brigada hemos de decir que, además de la parte material de disminuir de una manera considerable el número de analfabetos, ha logrado, sobre todo, el haber introducido en el ánimo de la mayoría, la inquietud de saber, de superarse a sí mismo, y hoy el libro, que antes no podían alcanzar, rueda por las trincheras de mano en mano, iluminando la mente de los soldados, haciéndoles cada día más conscientes, más capaces, más disciplinados y más revolucionarios.

Hay que hacer constar el espíritu de sacrificio que durante este tiempo han derrochado los soldados. Si a las horas de guardia en el parapeto se le suman las de escuela y las dedicadas a la fortificación, nos dan en total... una abnegación elevada a su más alto grado de expresión y un hondo espíritu revolucionario.

Todos los trabajos culturales se han visto completados con la crea-

ción de bibliotecas en todos los batallones (adquiridas con aportaciones de los soldados), donde encontraréis las más escogidas obras de los mejores literatos españoles y extranjeros. Cuando las leáis, paladeadlas bien, como si fuera el más exquisito manjar; y si alguna vez no alcanzáis a entender algún párrafo preguntad, preguntad siempre; no os quedéis con la duda. Tratad los libros con mucho cuidado; no mancharlos ni deteriorarlos; pensad que el espíritu del autor va dentro de esas páginas, en las cuales ha puesto sus plantas la imprenta y sus manos el obrero, además de que el mismo beneficio que os ha hecho a vosotros, si no se estropea, lo podrá hacer a otro camarada.

Ultimamente se han celebrado concursos en todas las compañías, para premiar a los más aplicados con un modesto regalo (vale más su significación que su valor), que es prueba de la satisfacción con que acogen nuestros jefes los progresos que en todos los órdenes realizan sus soldados.

La cultura física va ligada a la intelectual. Los soldados deben educarse en un ambiente de vigor, verdad y valor; mas nunca entre blanduras, vanidades e hipocresías.

A la alegría y satisfacción que os proporciona el deber cumplido se une el orgullo de todos los jefes, comisarios y oficiales de tener entre sus filas soldados que han sido capaces de aprender a leer y escribir, lo serán también para capacitarse técnicamente y ser, en un día no muy lejano, excelentes oficiales.

Camaradas: Sabed que el conocimiento, la cultura, proporciona las más gratas y elevadas satisfacciones.

TIMOTEO RODRIGUEZ

Milicias de Cultura de Municionamiento y Transmisiones.

Estampas del frente.

Carta de la Madre

Empuñando sus armas,
tras los sacos de tierra,
un soldado del pueblo
vigila la trinchera.

Cuando termina el "puesto",
el cartero le entrega
una carta: noticias
de la lejana aldea.

Es carta de la madre...,
de la querida vieja;
carta con que le anima,
carta en que le aconseja:

"No desmayes, mi hijo,
en tan grave pelea.
Combate sin descanso.
¡Ya la aurora clarea!"

Lee de nuevo la carta,
que en las manos le tiembla,
y sus labios musitan
fervorosa promesa:

"Lucharé con coraje
¡por ti, mi madre buena,
y por librar a España
de ominosa cadena!...

Es "Pan, paz y trabajo"
para todos el lema...
¡Viva una España libre!
Salud, mi madre buena!"

GARAVÉ

POR LA UNIDAD

Los momentos por que atravesamos son los que me obligan a poner ante vosotros mi escasa inteligencia para deciros que nos es necesaria la unión dentro de nuestro Ejército Popular para obtener la victoria lo más pronto posible, y alcanzarla con la rapidez que toda la juventud desea, para llegar cuanto antes al último rincón de nuestra patria, madre de todo ciudadano honrado y consciente que sueña con un régimen lleno de amor y de justicia; para libertarnos de esos asesinos que, con el corazón más negro, han vendido nuestra tierra a la invasión extranjera.

Si, camaradas; nuestra tierra de Andalucía, de Levante y de tantos otros sitios que, para dar detalle de la importancia que esto significa, sería menester llenar muchas cuartillas de papel y un tintero bien rebotado de tinta. Pero vamos a lo más esencial, para no perder el tiempo, que nos es muy necesario para seguir nuestras fortificaciones, para aniquilar al enemigo y terminar con esa mala semilla para siempre...

Pues bien, camaradas; durante año y medio de guerra encarnizada contra esos tiranos, que la provocaron, en contra de la voluntad del pueblo, hemos venido luchando contra ellos sin el armamento preciso que una guerra requiere para combatir y libertarse de un enemigo que venía a nuestra querida España a quitarnos aquellos derechos que tantos sacrificios nos habían costado y que pretendía esclavizarnos de la manera más bárbara.

Pero con el lema, siempre en los labios de todos los humanitarios, de "No pasará!", supimos contenerlos en aquellos tiempos en que nues-

tra España corría grandes peligros, y mayormente el invencible Madrid, que ya sentía las pisadas frenéticas de la invasión extranjera por los Carabanchales, cuando ya los obuses llegaban a Madrid. Entonces fué cuando hubo de movilizar todos los recursos necesarios para impedir que aquella gentuza, que venía con el propósito de tomar todo nuestro territorio, lograra sus fines; pero no le fué posible, porque Madrid se levantó en grito de guerra y forjó su defensa, y supo fortificar para que los facciosos se rompieran los dientes, como así sucedió. Igual que Madrid retuvo la avalancha enemiga, nosotros, por experiencia pasada, debemos de copiar de ella, y dar el mismo ejemplo en todos los frentes que nos sean designados por nuestros mandos.

Pero si en aquellos días supimos defendernos de los lacayos de Hitler, sin armamento, como ya detallé anteriormente, hoy, con un armamento superior al de ellos, con nuestras buenas ametralladoras, con nuestras baterías y masas de aviones, podemos arrollarlo sin pérdida de tiempo, como ha sucedido en Teruel, en que ha sido imposible contener los avances de las fuerzas republicanas, a pesar de que han empleado todas las mejores fuerzas de choque que los aliados fascistas habían enviado a España para terminar con las fuerzas leales a la República.

Así os digo, camaradas, que yo os pido unión dentro de nuestras filas, para terminar con toda la podredumbre fascista internacional. ¡Viva el glorioso Ejército Popular! Salud.

JERÓNIMO MARTINEZ

Soldado del 95 Batallón, Ametralladoras

Los cuadros lo deciden todo.

VICTORIA!

PORTAVOZ DE LA 24 BRIGADA

Hoy más que nunca, vigilancia.

El enemigo acecha para apro-

vechar el menor descuido.

¡Alerta!, ¡Alerta! y ¡Vigilancia!

INAUGURACION DE UNA BIBLIOTECA

En la tarde del día 5 del corriente tuvo lugar el acto de inaugurar la primera biblioteca del 96 Batallón de la Brigada.

En una de las chabolas de la 3.ª Compañía se reunieron, con el comisario de la Brigada, los comisarios de los Batallones 95 y 96 y los jefes, oficiales, delegados y milicianos de Cultura de este último.

Pronunciaron unas palabras los comisarios Vivas y Freixas, poniendo de relieve la importancia que, para aplastar al fascismo, tiene el cultivar la inteligencia; exhortando a los presentes a que se preocupen de intensificar entre todos el cariño hacia el libro, haciendo de éste un hermano inseparable del fusil para, con los dos, vencer al enemigo.

Después habló el miliciano de la Cultura de la Brigada, camarada Fuenteseca, quien recomendó se trataran los libros con gran cariño, procurando no deteriorarlos, para que puedan servir de deleite y enseñanza a los combatientes.

Cerró el acto el camarada Pla, quien, en acertadas frases, remarcó la importancia que para la causa antifascista tiene la cultura, contrastando la preocupación que nuestro Gobierno siente por intensificar la enseñanza, tanto en los frentes como en la retaguardia, con la funesta labor de destrucción de todo lo que significa capacitación que los traidores realizan en el territorio donde dominan.

El acto, de una gran sencillez, transcurrió en un ambiente de franca camaradería, interés y entusiasmo, lo que demostró, una vez más, el alto espíritu de sensibilidad que ante los problemas culturales sienten los combatientes de la 24 Brigada.

Aprovechamos la oportunidad de reseñar este acto para realzar la importancia que para todo antifascista tiene la lectura de libros, mediante la cual se van adquiriendo conocimientos que hacen que quien los recibe sea cada día más libre y, por tanto, más hombre. ¡Así capacita el Gobierno de la República al Ejército del Pueblo!

¡Glorioso Ejército, culto, disciplinado, consciente!

NOCHE DE NIEVE EN CAMPANA

Noche de nieve en trinchera,
todo lo sufre el soldado,
todo lo lleva gustoso
con su fusil en la mano.

Noche de nieve en trinchera,
qué fríos y qué trabajos,
y los cabos con nobleza,
animan a sus soldados.

Día de nieve en trincheras,
suenan el aparato negro,
ese que nos manda Franco,
para destruir nuestro pueblo.

Día de nieve en trinchera,
otro ruido de aparatos,
levanta el soldado el puño
diciendo ¡son nuestros chatos!

Día de nieve en trinchera,
¡menos mal que ellos se calan!,
y Franco, que es el culpable,
está metido entre sábanas.

Noche de nieve en trinchera,
¿qué disciplina están dando,
si hasta las reses que tienen
se pasan a nuestro lado?

Noche de nieve en trinchera,
suenan cañón y mortero
con su voz tan arrogante;
¡pero no nos causan miedo!

Noche de nieve en trinchera,
me despido, compañeros.
Confíad en la victoria,
que le pertenece al pueblo.

Valentín CALZADO
Teniente de la 1.ª de la 95.

CUESTIONES SANITARIAS

Curaciones en los puestos de vanguardia

(Continuación.)

MIEMBRO INFERIOR.—Recomienda el tortor no sólo para cohibir la hemorragia externa, sino para evitar la formación de grandes hematomas, justificado, además, porque su aplicación no supone nada perjudicial para el porvenir del herido, cosa que no ocurre en el miembro superior.

SHOCK.—En cuanto al shock, pueden resumirse sus consejos en estas palabras: Estimulantes, morfina y evacuación rápida, ya que lo que va mejor es el reposo y el calor, y en primera línea poco se puede hacer. Otro problema de gran interés para el médico de primera línea, es el del tratamiento de los fracturados, que vamos a ver cómo lo enfoca el doctor Bastos.

En primer lugar, recalca la gravedad del shock producido por los movimientos de los grandes fracturados y la necesidad que tienen de asistencia inmediata. "Hay que poner morfina e inmovilizar. La función de la inmovilización en primera línea es una de las más importantes de todas."

Veamos cómo aconseja realizar esta inmovilización:

EXTREMIDAD SUPERIOR.—Nada de tratar de poner al miembro en la actitud perfecta improvisando fantásticos aparatos con férulas de Kramer, que no sirven para nada, y en lo que se tarda un tiempo enorme. "Es más sencillo coger el brazo, ponerlo pegado al cuerpo y vendarlo con éste. Así se comprime mucho más, se inmoviliza mucho más y se hace mejor."

EXTREMIDAD INFERIOR.—Lo definitivo es la extensión; pero

como esto no puede realizarse en primera línea, recomienda: "La fijación de un miembro al otro, de una pierna a la otra, que es lo mejor provisionalmente. En cambio, prescindir de las gotieras. La gotiera del muslo, que es la que puede ponerse, por muy alta que sea, sólo llega a la ingle, y las fracturas de tercio inferior para arriba no se inmovilizan así. Una pierna se inmoviliza con gotieras; pero el muslo, no. La gotiera queda, respecto al muslo,



floja, y el muslo se mueve mucho. Para inmovilizar la extremidad inferior, lo mejor es hacerlo en una actitud tal que se pueda llevar al herido a la cama sin quitarle las férulas que se le hayan puesto, y en una posición que sea la misma que tendrá en la cama. Nada de ponerle gotieras; simplemente la pierna en extensión; una férula de Kramer por debajo, otra por encima, hacia el vientre, mucho algodón y mucha venda, y si es preciso, se pone una almohada debajo de la corva, para que descanse la pierna; pero siempre una larga férula que llegue hasta el vientre; otra debajo, hasta la nalga, y se coloca al herido en la cama, como viene, y casi sin moverlo se le puede poner la suspensión."

(Continuará.)

SIGAMOS SIENDO LOS MISMOS

El mayor error que cometeríamos los antifascistas que no dudamos en lanzarnos a la calle apenas iniciado el movimiento fascista, que tantos crímenes ha cometido y a tantos hijos ha dejado huérfanos, así como el innumerable número de viudas, sería el aceptar un armisticio, que posteriormente daría lugar a que esos mismos elementos traidores, que han intentado esclavizarlos con la ayuda que reciben de las potencias extranjeras, se prepararan, para en el momento que ellos creyeran oportuno lanzarse otra vez, y ésta, seguramente, con más probabilidades de éxito, a la lucha para apoderarse de todo el territorio español y repartírselo entre los invasores, convirtiéndolo en colonias de sus naciones, y, naturalmente, nosotros nos convertiríamos también automáticamente en esclavos de esas mismas naciones, volviendo otra vez a ser reprasaliados y perseguidos en cuanto intentáramos hacer uso de nuestros derechos.

Y por esto, camarada, el porqué no debemos de aceptar esa clase de armisticio que se rumorea por ahí, y que no cabe duda que habrá salido de labios de algún bulista, intentando dividir a nuestra España, así, a nuestra España, que sólo puede pertenecer a los españoles trabajadores honrados y nunca a los que intentaron venderla.

Tengamos muy en cuenta aquellas luchas, antes del movimiento, en las que no teníamos más remedio que declararnos en huelga, porque veíamos: unos, a nuestros padres ya viejos, que dependían de nuestro mísero sueldo o jornal;

otros, a sus hijos sin poderlos comprar cuando le pedían un pedazo de pan, harapientos, casi descalzos, todo porque no se nos daba lo que era necesario para nuestro sustento y el de los nuestros, a pesar de trabajar jornadas de doce horas y más, tengamos todos esto muy presente, y recapitemos dándonos cuenta de la responsabilidad que contraeríamos para con nuestros hijos el día de mañana que nos pidieran una explicación de nuestra prueba de cobardía, ya que si aceptáramos un armisticio de estas condiciones, no nos quepa la menor duda, sería entregarnos sin condiciones al fascismo.

La lucha entre la razón y la justicia, que somos nosotros, y la injusticia y la barbarie, que son ellos, no puede cesar si no es con la completa victoria nuestra, o sea la de los trabajadores honrados, que no quieren privilegios de ninguna clase, sino que quieren vivir a costa de su trabajo. ¡Ah! Pero eso sí, que al que sea trabajador no le falte lo más elemental para que los suyos no pasen necesidades.

Continuemos siendo los que en los momentos más difíciles hemos expuesto nuestras vidas en defensa de la libertad, y no caigamos en el error, que no nos perdonarían nuestros hijos jamás.

¡Fuera de armisticios! Nuestra consigna de hoy debe ser, hoy más que nunca, ¡vencer o morir!

V. GIL

Teniente de la 1.ª Compañía del 94 Batallón.

FORTIFICACION

Camaradas: Por no llevar estas líneas la elocuencia que mi voluntad quisiera y por ser las primeras que redacto para nuestro periódico, os voy a rogar, antes de comenzar, muy encarecidamente, que al leerlas lo hagáis con la máxima benevolencia, ya que ellas van inspiradas en un sentido beneficioso para todos.

Hace algún tiempo que en todos los diarios, en todas las charlas, tanto por los prohombres más representativos de la España republicana como por los soldados que forman nuestro Ejército popular, se habla y se escribe casi exclusivamente de la fortificación.

A simple vista, parece algo pesado hablaros de este tema del que ya otros hombres de más conocimientos técnicos que yo, de una cultura más amplia que la mía, han dicho la última palabra; pero yo, que vivo al igual que vosotros las tragedias, los sufrimientos y los dolores, así como aquellos momentos luctuosos, que todos recordamos y que toda guerra trae consigo, he comprendido clara y diáfana, que fortificarse es vencer, que fortificarse es garantizar la victoria, que fortificarse es consolidar aquellas reivindicaciones que disfrutamos y que hoy disfrutan nuestros camaradas campesinos y demás trabajadores, y al consolidar damos tiempo a que se puedan estudiar otras que han de representar sin duda alguna la tranquilidad, la felicidad y la paz del mundo.

Pero si nosotros deseásemos esta magnífica consigna, sabiendo por la experiencia que es la única fórmula que reúne el mayor número de posibilidades para el conseguimiento de la victoria, entonces nosotros no podríamos nunca llamarnos soldados del Ejército del Pueblo; entonces nosotros, por nuestra incomprensión, habríamos defraudado los sentimientos y la buena voluntad de aquellos camaradas que murieron abnegadamente con la esperanza de que los que se quedaban sabrían terminar la obra que ellos ayudaron a emprender, dejando por tanto de verter la sangre proletaria vertida en los campos de batalla y las vidas de infinidad de trabajadores segadas por el fascismo nacional e internacional.

Así es, camaradas, que fortificación; estas seis sílabas no han de caer en el vacío, ni han de morir en la obscuridad del silencio. Nosotros, que por tener una conciencia completamente hecha, por ser en un todo conscientes de nuestro deber tenemos que acogerlas por obligación moral, por amor propio, por sentido de conservación, por nuestra seguridad propia, con el cariño y con el entusiasmo a que son acreedores, ya que al hacer realidad el significado que ellas tienen contribuimos infinitamente al aceleramiento del triunfo de nuestras armas sobre nuestros enemigos.

Así es que, manos a la obra, sin escatimar sacrificio alguno, a hacer, en el plazo más breve posible, fortalezas inexpugnables de nuestras trincheras, a formar con nuestro esfuerzo incansable murallas de granito donde se estrellen todas las tentativas y en donde se funda y se forme, al calor de nuestra formidable resistencia, el faro que ilumine al mundo entero los verdaderos caminos que conducen al engrandecimiento de los pueblos.

Y para terminar, gritemos con todas las fuerzas de nuestros pulmones:

¡Viva la República!

¡Viva la Libertad!

¡Viva nuestro Ejército popular que sabrá conquistar, con las armas en la mano, la independencia de nuestro suelo!

JOSÉ MARÍA URRACO

Teniente de la 4.ª Compañía del 96 Batallón.